Mi nombre es Mikel Varas. Escribo esculturas y esculpo poemas, partiendo de materiales como el acero inoxidable, madera... Me sirvo de la luz y de las sombras para escribir palabras en el aire, para que los pájaros puedan leerlas. Para que todos nosotros podamos, asimismo. La sombra muestra nuestro miedo y nuestra falta de conocimiento y la luz construye la pregunta. La respuesta está en cada ojo, encada intuición, en cada cerebro en el que se cierra el círculo de nuestra ignorancia y nuestro conocimiento.

El mundo es una enorme ciudad, donde cada uno de nosotros encuentra el sentido a sus vidas. Está escrito en el significado de los edificios, de las calles, de los barrios, delas camas, de los techos. Está escrito en la lucha entre nosotros por un lugar en el que estar, por un lugar en el que existir y al que ir. No hay sitio para todos en todos los lugares y la lucha se refleja en el espejo de sus propios límites. Cada instante, algo se quiebra y, situado entre la luz y el vacío, crea la sombra y hace que la luz tenga sentido.

El punto de partida de mi arte es un diálogo con los espacios sociales, con los lugares que cada ser humano ocupa. Este lugar tiene sus dimensiones espaciales y temporales, y también tiene sus dimensiones intra-humanas e inter-humanas. Es el punto donde dos personas conectan.

Esta conexión curva el acero, brota de las tablas de madera y se traduce en emoción. Una emoción que hace humano al mundo. Una emoción que muestra al ser humano que es humano.

EL MICROCOSMOS

Desde hace muchos, muchos años hay un instante del día donde el crepúsculo es apoderado por el momento. El tiempo.

Mezclándose la sombra con la luz.

En diálogo íntimo es difícilmente distinguible la oscuridad de la claridad. Y es entonces cuando nada es realmente oscuro, ni realmente claro. Es en ese instante de mezcla cuando yo me apoyo en la pureza del material.

Es en ese instante cuando el planeta entra y está en equilibrio. Cuando la obra en tinieblas, se forma y cobra sentido.

***El microcosmos**.*

Mikel Varas

MIKEL VARAS











